

VISIÓN PERSONAL

Andreu Mas-Colell: espejo de economistas

Antonio Cabrales
Catedrático de Economía de la Universidad Carlos III

Juan J. Dolado
Miembro del Consejo Editorial de EXPANSIÓN y Actualidad Económica

Durante las últimas semanas se ha producido un aluvión de premios y reconocimientos públicos, tanto a nivel nacional como internacional, a la figura del profesor Andreu Mas-Colell, líder intelectual de los economistas académicos de nuestro país y referencia obligada en las reformas de la investigación en nuestro continente. En primer lugar, la Comisión Europea anunció su nombramiento, a partir de 2009, como futuro secretario general del Consejo Europeo de Investigación (ERC), organismo de reciente creación en la UE para financiar grandes proyectos de investigación con criterios de la máxima exigencia científica. Posteriormente, durante la semana pasada, confluieron en su persona dos reconocimientos de gran trascendencia. Por una parte, recibió la Creu de Sant Jordi, máxima condecoración civil en Catalunya y, por otra, el MEC hizo público la concesión a Mas-Colell del Premio Nacional de Investigación (Pascual Madoz) 2006 en Derecho y Ciencias Económicas y Sociales. Estos galardones se unen al Premio Rey Juan Carlos de Economía, que recibió en 1988, y a numerosos doctorados *honoris causa* y premios académicos que ha venido acumulando durante su dilatada carrera investigadora.

Después de ser catedrático en las prestigiosas universidades de Berkeley y Harvard durante dos décadas, decidió volver a España en 1995, para ocupar una cátedra en la Universidad Pompeu Fabra (UPF), diseñada en buena parte gracias a su inspiración intelectual y a sus habilidades para convencer a los políticos de alterar nuestro vestuero panorámico universitario. Debido a su liderazgo intelectual y a la ayuda de otros destacados economistas que se le unieron en esta empresa, el departamento de Economía y Empresa de la UPF se ha convertido en uno de los mejores del panorama internacional. Una vez completada esta primera fase, decidió intentar poner en práctica sus ideas sobre la industria del conocimiento dando el salto a la política educativa como consejero de Universidades, Investigación y Sociedad de la Información de la Generalitat de Catalunya, puesto que abandonó para volver a la universidad en 2004. Sus logros en la política de investigación han sido muy numerosos. Destaca la creación en 2000 de la Institución Catalana de Investigación y Estudios Avanzados (ICREA), cuyo objetivo es potenciar la investigación en Catalunya y su canalización y comunicación a la sociedad en cualquier área de conocimiento mediante contratos flexibles para investigadores de renombre con largas estancias en el extranjero, evaluados por comités externos de gran prestigio. Bajo la dirección inicial de otro muy destacado economista, el profesor Salvador Barberá (UAB), dicho programa lleva firmados más de 140 contratos para investigadores de más de veinte nacionalidades, convirtiendo a Catalunya en un imán de talento y recursos para la ciencia. Este programa se cita expresamente en la nota de prensa de la Comisión Europea en la que se anuncia su nombramiento para dirigir el Consejo Europeo de Investigación. La Comisión considera ICREA como uno de los logros más notables de Andreu Mas-Colell en su faceta como administrador. Es una lástima, pues, que este instrumento no sea suficientemente imitado en nuestro panorama nacional. El ejemplo más cercano que conocemos, el Instituto Madrileño de Estudios Avanzados (IMDEA), aun siendo una institución meritoria, podría ser mucho más clara y

valiente en su tarea de promover la excelencia investigadora. Su investigación comienza a principios de los setenta, con la prueba de la existencia del equilibrio competitivo (un sistema de precios que iguale oferta y demanda), con supuestos realmente mínimos. Mediante el uso en economía de poderosas herramientas matemáticas, amplió en muchas dimensiones los resultados hasta entonces disponibles de la Teoría del Equilibrio General en sus vertientes de estabilidad, agregación de funciones individuales de demanda y existencia de rendimientos crecientes y productos diferenciados. Posiblemente su aportación más conocida sea la demostración de que si bien completar un mercado puede requerir infinitos bienes y activos, para cubrir una multiplicidad de eventualidades y riesgos, ello no es óbice para la existencia de equilibrio. Otra aportación fundamental es derivar el origen del sistema de precios de equilibrio a partir de interacciones estratégicas entre los individuos, estableciendo de manera rigurosa las relaciones entre el equilibrio walrasiano y el concepto de equilibrio de Nash. Junto a una enorme lista de publicaciones en las revistas más prestigiosas, creadas por sociedades científicas de las que ha sido presidente (ahora lo es de la European Economic Association), cabe también destacar que es coautor del texto más conocido de teoría microeconómica moderna.

Incentivos

Todos estos logros pueden parecer algo esotéricos al lector no especializado, pero conviene aclarar que, sin sus resultados, el discurso habitual sobre las bondades de la competencia en los que, por ejemplo, tanto se apoya este periódico, no pasarían de ser simples conjeturas más o menos formalizadas. Sus resultados permiten averiguar los efectos en la economía del calentamiento global o identificar las consecuencias de un tipo impositivo único. Sin duda, su aportación a que la economía sea la ciencia social con mayor grado de formalización y, por tanto, la más contrastable, ha sido crucial. Utilizando un símil del mundo del tenis, Mas-Colell está en lo más alto de las listas de la ATP a lo largo de toda su historia.

A todo este patrimonio intelectual hay que unir una enorme bonhomía con sus colegas, siempre dispuesto a colaborar por el bien común de aquellos grupos de investigadores que intentan, pese a las dificultades del marco institucional imperante, cambiar el mediocre mapa de la investigación y la educación universitaria en nuestro país. Hay que felicitarlo de que los premios de Economía en España comiencen a recaer en auténticas figuras de la elite mundial que pertenecen a departamentos punteros situados en España. Por último, queremos señalar que cuatro de los cinco premios nacionales de investigación 2006 (los de Biología, Ingeniería, Medicina y el que nos ocupa) han recaído en investigadores asociados a instituciones catalanas. Sin duda, todo ello tiene que ver con la enorme potenciación de la investigación en Catalunya que los incentivos a la misma, a través de programas como ICREA, están logrando. El sello del profesor Mas-Colell está presente en todos ellos. Conviene aprender de estas estrategias, pues, como bien decía el profesor Luis Corchón (Universidad Carlos III) en su reciente lección inaugural de la apertura del curso académico 2006 en toda España, "dotar a las organizaciones de los incentivos necesarios para lograr sus fines es un tema recurrente en la historia", reflexión a la que, obviamente no escapa el binomio investigación y universidad.

PRIMER PLANO



Neelie Kroes, comisaria de Competencia. (Efe)

Kroes por KO



John de Zulueta

En el mundo de los negocios, los visionarios como Antonio Brufau, promotor de la opa de Gas Natural sobre Endesa, a menudo terminan con una flecha clavada en la espalda. Lo que parecía un jaque mate, con el apoyo de La Caixa, Montilla y Zapatero, que se dignó a comer en casa de Ricard Fornesa, presidente de La Caixa, se convirtió en un culebrón con abundantes sucesos sorprendentes. A este resultado inesperado ha contribuido en gran medida Neelie Kroes, comisaria europea de Competencia y sucesora de Mario Monti, el *bulldog* de Bruselas. Kroes tampoco es un chihuahua y ha peleado por tener un campo de juego abierto en el sector de la energía europea. Su siguiente cruzada será desenredar a las compañías y separar la generación de la distribución.

El resultado previsible de la absorción de Endesa es alentador para los críticos de la teoría de unos campeones nacionales fuertes en lugar de unos pesos pesados europeos. Aparentemente, E.ON, con 35 euros por acción, ganará la mayoría que necesita para dirigir la empresa, con una fuerte minoría española dirigida por Acciona. Fuentes de confianza han declarado que Rodríguez Zapatero estaba dispuesto a tragarse su orgullo y cambiar su rumbo, con la garantía de que Endesa continúe teniendo fuerte sabor español. José Manuel Entrecanales, cercano a esta Administración, recibió el encargo de comprar una parte sustancial del gigante eléctrico, un cambio de dirección en la tentativa de la CNE de crear barreras artificiales para frustrar la absorción por parte de la empresa alemana. Pero Neelie Kroes, y anteriormente Mario Monti, ya han parado los pies a gigantes como General Electric y Microsoft, por lo que poner a la CNE en su lugar fue un juego de niños. Los defensores de un mercado europeo abierto estarán contentos. España, uno de los mayores beneficiarios como miembro de la UE, no tiene derecho a defender el proteccionismo nacional de la vieja

Europa con argumentos como la seguridad nacional, las garantías de abastecimiento o que mis vecinos, como Italia, Portugal y Francia, también lo hacen.

Aparte de Kroes, el otro héroe en la defensa de los derechos de los accionistas es Manuel Pizarro, presidente de Endesa. Su aparente postura quijotesca, compitiendo contra la oferta aprobada por el Gobierno de 21,30 euros por acción, ha granjeado grandes dividendos a los dueños de la compañía. Pues esta cantidad, que ahora resulta mezuquina, donde sólo el 34,5% era en efectivo, ha sido incrementada un 64% en la última oferta ofrecida por E.ON, y, además, todo en metálico. Una importante lección a tener en cuenta es que vale la pena luchar por una valoración razonable, aun cuando los poderes públicos apilen barreras en tu contra. Ojalá que el Gobierno español también haya aprendido que hay nuevas reglas europeas que tienen que ser seguidas por todos los jugadores.

Después de todo, los británicos no han intentado tretas raras en las adquisiciones de o2, Abbey y BAA, cuando la telefonía móvil, la banca y los aeropuertos pueden ser igual de importantes estratégicamente que la energía. El único riesgo en este momento para un nuevo resultado europeo en la adquisición de E.ON es el esfuerzo equivocado de empresas nacionalistas para formar un accionariado lo suficientemente fuerte como para bloquear a los alemanes. No existiría nada más perjudicial para la creación de unos campeones energéticos europeos que una defensa numantina llevada a cabo por Acciona, Caja Madrid y otros grandes accionistas potenciales. Las inversiones se deben de hacer exclusivamente para y por los intereses de los accionistas y no para adquirir favores del Gobierno o defender alguna idea trasnochada de nacionalismo español. Y a Neelie Kroes, gracias por defender el libre movimiento de capitales en Europa. Por fin podemos decir algo bueno de los burócratas de Bruselas.